

INFORME POLITICO A LA JORNADA DEL F.C.R.

Para poder definir una estrategia de acción del F.C.R. nos parece necesario analizar cual es su situación de poder dentro de la Universidad, considerando también la acción conjunta con los grupos de trabajadores y estudiantes D.C., cuál es la posibilidad de entendimiento con las otras fuerzas que tienen representatividad dentro de la comunidad universitaria (gremialismo e izquierda marxista).

La situación de poder del F.C.R. está representada de la siguiente manera:

a) Consejo Superior: en las elecciones de Diciembre pasado elegimos tres representantes académicos al C.S. con el 41,6% de los votos. Además, en la fórmula actual de integración del C.S. tenemos tres votos de decanos. Si sumamos la representación de trabajadores y estudiantes D.C. nuestra fuerza en el C.S. está constituida por 10 votos en un total de 26 lo que, como se ve, no nos da mayoría en el organismo superior de dirección de la Universidad.

b) Consejo de Comunicaciones y Consejo Económico: en las mismas elecciones obtuvimos 3 cargos en el Consejo de Comunicaciones (Atria, Scarpa y Mayol) y 3 en el Consejo Económico (Covarrubias, Ossandon y López). Obtuvimos el 46,4% de la votación de académicos en las postulaciones al Consejo de Comunicaciones y el 43,1% en el Económico.

La composición de fuerzas en todos estos organismos colegiados indica que somos la primera mayoría en la Universidad en los académicos, con un promedio en las últimas votaciones del 43,6%. Hay que hacer notar que en las elecciones del Consejo Superior de 1970 obtuvimos el 42,1% y en el claustro del año 1971 sólo el 37,4%.

En las elecciones para el Directorio de la Corporación de Televisión elegimos 5 académicos en un total de 10. Si agregamos los representantes de los estudiantes y de los trabajadores del Canal y de la U.C. de los grupos D.C., puede llegar a estructurarse una votación de 12 en 24.

La realidad es sin embargo, que a pesar de ser el F.C.R. la primera fuerza entre los académicos de la U.C. y contar en consecuencia con la primera mayoría relativa en los organismos colegiados de la Universidad. La influencia efectiva del F.C.R. no corresponde a esa condición mayoritaria.

A este respecto nos parece conveniente analizar dos situaciones: nuestro poder en la dirección superior de la Universidad

y el funcionamiento del Frente.

Si bien es cierto que la Universidad cuenta en la actualidad con varios organismos colegiados de dirección, no es menos cierto que el poder real sigue concentrado fundamentalmente en manos de las autoridades unipersonales porque ellas tienen la iniciativa de proposición y la responsabilidad de ejecución de los acuerdos de esos organismos.

Considerando esta circunstancia, la posibilidad de hacer prevalecer nuestros postulados en la Universidad debería ser óptima ya que el rector y los tres vicerrectores reconocen su identidad doctrinaria con el Frente.

Surge aquí una cuestión real a la que las distintas directivas del Frente se han visto abocadas. Existen y han existido con el rector discrepancias importantes en relación con aspectos fundamentales de la Universidad que lamentablemente han impedido una participación más directa en el gobierno de la U. y dificultado acciones conjuntas. Estas diferencias han proyectado la imagen de que el Frente se encuentra en pugna con el rector. Esto dificulta también el trabajo con los vicerrectores que por razones elementales deben lealtad básica al equipo que forman con el rector y no pueden aparecer comprometidos en esta imagen de enfrentamiento. La ve

La verdad es que esta directiva ha iniciado su gestión animada por un sincero deseo de lograr un grado de acuerdo con el rector que nos permita completar el proceso de reforma e impulsar las iniciativas en relación con diversas materias que están pendientes y así colaborar con el gobierno de la Universidad. Sin embargo ya hemos debido expresar públicamente nuestra discrepancia con el rector acerca de importantes materias que él trató en una intervención por Televisión, especialmente en lo relativo a la extensión de Canal 13. Además subsisten problemas pendientes como los del Estatuto de la Universidad, el de Arias y Sectores, el de Ciencias Sociales, el de Periodismo, el de la Autonomía Financiera, en los que no hemos logrado aún acuerdos con Rectoría que contemplen nuestros puntos de vista y resguarden los legítimos derechos de nuestros ~~xxxxxx~~ académicos. ~~Mxxhxxxxxxquzrkix~~

No hemos querido pasar por alto esta situación que está perjudicando nuestra situación de poder en la Universidad por una parte y la Dirección de la Universidad por otra, en términos que la Reforma aparece estancada. La imagen para el Frente no puede ser más perjudicial. Aparecemos como parte del Gobierno de la Universi-

dad desde el momento en que personas que comparten nuestros postulados tienen la autoridad unipersonal. Pero nuestros puntos de vista no aparecen en las proposiciones de política de la Rectoría y en delicadas materias contingentesaaparecemos públicamente en desacuerdo con el Rector.

Nuestras discrepancias se muestran como el propósito de controlar políticamente la Universidad para ponerla al servicio de una ideología partidaria lo que, no corresponde en absoluto a los postulados del Frente.

De esta situación han sacado partido los gremialistas y la izquierda marxista. Los primeros en el plano académico y estudiantil y los últimos en sus ataques al Canal 13.

Nuestro deseo es la búsqueda de un leal entendimiento de manera de integrar nuestros principios a las políticas y decisiones propuestas y ejecutadas por Rectoría, respetando la autonomía e independencia que reconocemos indispensable tenga el Rector en el ejercicio de su cargo del cual responde no ante el Frente o el Partido en que milita sino ante toda la comunidad universitaria.

Pero sería un engaño desconocer que más allá de estos esfuerzos existen en la comunidad universitaria y en los sectores informados de la opinión pública la imagen de una seria dificultad de entendimiento entre el Rector y los Frentes de la Reforma y D.C. de la U.C.

Nuestro deseo es evitar una crisis en esta materia, pero no a cualquier precio. En materias como la subsistencia independiente y el derecho a la extensión de Canal 13 nuestra posición es inquebrantable.

En todo seguiremos buscando el concenso y cuando las circunstancias lo exijan, señalando las legítimas discrepancias. Nuestro deseo es si así puede llamarse, de participación en el Gobierno. En la realidad nos hemos visto forzados a una posición de independencia en la que podemos colaborar pero que nos permite también señalar nuestros puntos de vista discrepantes en razón de nuestros postulados y del respaldo mayoritario que nos han dado los académicos.

-----

El segundo aspecto que es necesario analizar respecto a la influencia efectiva del Frente en la Universidad es su organiza-

ción y funcionamiento.

La verdad es que no existe una organización eficaz que permita la acción independiente del Frente. No hemos sido capaces de aprovechar a los miembros del Frente en la elaboración de políticas o proposiciones que permitan hacer real la mayoría que tenemos o que podamos estructurar en los organismos colegiados, o que pudieramos haber hecho llegar a la Rectoría para ser consideradas en sus proposiciones o decisiones. No hemos tenido tampoco una organización que nos permita presionar desde la base para la vigencia de nuestros criterios. Y lo que es peor existe un alto grado de incomunicación entre la directiva y los miembros del Frente.

Cierto es que la directiva debe consumir gran parte de sus esfuerzos en "apagar incendio" (ejemplarizar).

Por otra parte la respuesta de los académicos ha sido favorable al Frente en los pronunciamientos electorales, lo que significa que se mantiene un alto grado de confianza en nuestros principios.

Lo anterior obliga a darnos una organización eficaz que por una parte haga sentir a los miembros del Frente como partícipes en las actuaciones y decisiones de su directiva y los impulse a luchar dentro de sus Escuelas o Centros y que, por otra parte nos permita aprovechar el enorme aporte que pueden hacer los miembros del Frente. Esto es particularmente importante en la posición de independencia en que nos encontramos, ya que será necesario suministrar material a nuestros miembros en los organismos superiores que sirvan de alternativa a las proposiciones de Rectoría en cuanto no contemplen nuestros postulados, o que suplan las omisiones que existen en materias aprobadas por el claustro y que aún no son objeto de proposiciones concretas.

#### RELACION CON OTRAS FUERZAS:

El Frente, como se ha señalado, es la primera fuerza en la Universidad, pero ni aún en la acción conjunta con los grupos de trabajadores y estudiantes D.C., está en condiciones de imponer sus puntos de vista en los organismos colegiados. Ellos nos obligan a considerar nuestra relación con los otros grupos políticos que exis-

ten dentro de la Universidad y la estrategia en que ellos se desenvuelven.

El grado de poder que el gremialismo y la izquierda marxista tienen en la U.C., a pesar de ser cada uno fuerza minoritaria, salvo el caso de los gremiales en FEUC, deriva del acuerdo que existe entre ambas fuerzas para neutralizar al F.C.R. y a los grupos D.C. La verdad es que estos grupos (gremiales y U.P.) actúan de manera de reconocerse el poder en determinadas áreas, Escuelas o Centros, consolidando sus respectivas situaciones en desmedro del Frente.

Sin embargo, es preciso hacer una diferencia en las áreas, escuelas o centros controlados por el gremialismo (Economía, Derecho, Agronomía, Computación) los docentes del F.C.R. son básicamente respetados en sus derechos dentro de un cuadro en que el gremialismo no corre riesgo alguno de perder el poder, y se admite el pluralismo en la docencia. En cambio en donde domina la izquierda marxista, la situación de nuestros docentes se ha hecho insostenible y no existe el menor respeto por la democracia interna y el pluralismo. (Ciencias Sociales, Trabajo Social, Cerezo, Sidu, Cea).

La situación de acuerdo que existe en la U.C. entre el gremialismo y la izquierda marxista es desconocida por muchos de sus militantes de base y por la opinión pública, en donde los gremiales apañecen enfrentando con más fuerza que nosotros el sectarismo de la UP y en donde ésta última acusa al gremialismo de ser la fachada del fazismo.

Creemos que esta situación debe ser objeto de una clara estrategia de denuncia dentro y fuera de la U.C.

Dentro de ella, puede servirnos, en el plano académico, como elemento de presión para llegar a acuerdos con los gremiales que nos permitan recuperar posiciones en sectores como Periodismo y Ciencias Sociales y obtener un acuerdo más favorable en materia de áreas y sectores. Creemos que es necesario establecer contacto con los gremiales para concertar acuerdos sobre materias específicas que impliquen especialmente el respeto a nuestros docentes en sus legítimos derechos amagados o desconocidos en donde existe mayoría UP.

Otro plano en que es necesario aclarar a los gremiales y, eventualmente, denunciarlos dentro y fuera de la U.C. es en lo relativo a Canal 13. Sin lugar a dudas su posición en esta materia es ambigua y lo que buscan es sacar ventaja de la pugna Castillo - Hasbún. En sus declaraciones públicas aparecen como campeones de la defensa de Canal 13, pero las actuaciones de sus personeros, especial-

mente en el Consejo Superior, son bastante reveladoras de su verdadera posición.

La posibilidad de un entendimiento siquiera ocasional con la izquierda marxista aparece no factible. Ya se ha señalado cual es el grado de persecución en contra de nuestra gente en los sectores que ellos dominan; situación que es similar a la que ocurre en otras Universidades y en la base social del país. Y esto por una razón muy simple: porque somos realmente la alternativa. Por eso no les importa aliarse o coincidir con los gremiales para congelar nuestra situación de poder y eventualmente para destruir nuestras posiciones o eliminar nuestra gente. ~~xxxxxx~~

En la U.C., es el único lugar en Chile en que la situación se da a tres bandas. Es indudable que esto ha sido posible porque la izquierda marxista se encuentra en la imposibilidad de alcanzar el poder. Esta situación que debería favorecernos por ser la primera fuerza individual no aparece sin embargo concretada y, por el contrario, nos ha hecho perder posición debido a dos circunstancias: 1) la dificultad de precisar nuestro grado de participación como Frente en el Gobierno de la Universidad; y 2) el acuerdo gremiales - UP que tiene como único objetivo congelar y debilitar nuestra posición mayoritaria relativa.

Nuestra opinión es que hay que romper este cuadro y obtener toda la ventaja para nuestros postulados que significa nuestra condición mayoritaria. Ello puede conseguirse de dos maneras no excluyentes: 1) asumiendo la influencia correspondiente en el gobierno de la U.C. de modo que nuestras políticas, planteamientos y proposiciones concretas, sean las que se viertan en las iniciativas de Rectoría a los organismos ~~relevantes~~ pertinentes; 2) llegar a un acuerdo con los gremiales sobre materias específicas sobre la base del respeto a la independencia política de la Universidad, a la democracia y al pluralismo que deben existir en ellos, al compromiso de la U.C. con la realidad chilena y su pueblo y al derecho a difundir el pensamiento de la comunidad universitaria a través del Canal de TV.